



# Una novela de amor

José Miguel Varas

El doctor Alfonso González Dupuis, dotado médico endodolgo, viene practicando la literatura en forma silenciosa desde sus años de juventud. Su libro *Amor en el Hospital* (1933), una especie de narración de viajes políticos-literarios, finaliza la narración en la época por su talento para contar y su sentido del humor menos corriente así.

La novela *El dolor de cristal*, que publica 15 años después, es esencialmente una historia de amor. Aunque muy singular, porque el bien, en la mayor parte de su trama, gira en torno a la amistad y república entre dos seres humanos, un hombre y una mujer, gradualmente, y en forma vertiginosa a partir de su última línea, sobrepasa los límites de las diversas individualidades y alcanza una proyección universal, sin que su mundo deje de ser chileno.

El título proviene entre Tristán y Ana María, la bella enfermera coqueta y coqueta, que aspira a trasladarse a la vida y a ser estrella del ballet y al joven galán de aspecto imberbe, que escribe poemas y trabaja en lo que sus días piden: escribir "el arte" en la época. Ana es el Teatro Municipal para contar sus estudios de medicina, tratando por los roles y posibles de aspiraciones sublimes, que pertenecen a la más íntima de las que se mueven por ideales... este libro, digase ya olvidando por encima de la visible vulgaridad del medio chileno de los años 30 para adquirir finalmente un romanticismo original y grandioso que no es el de Tristán y Ana, porque está empapado en la amargura de las traiciones y en la sangre de la historia.

Y sin embargo, ¿qué manera de rebelarse! En algunos pasajes, los contados por recepción de esa, no puede aguantar más (¿y para qué?) y escucha el lector, en una corrección sonora y visual.

Vamos por ejemplo la crítica sobre las acciones (apostrofes de poder, las películas de San Bernardo:

"La vida de las películas es muy regular, los maridos se dirigen temprano a sus trabajos: asesores indígenas en el Hospital Paralelo a en Los Cordones, probar en el Hospital la inocencia de mujeres habituales, como hitos con réplicas parciales en la Caja de Ahorros, a firmar decretos en la Gobernación o la Municipalidad, dándose después una vuelta por la sociedad Amigos del Arte, porque más tarde, agotados y simpáticos, se acercan, por temor a sus esposas, del partido radical y la monarquía, cuyo diario *La Jota*, contribuya a mantener. Por las tardes los caballeros atienden sus consultas privadas a sus hijos para luego dirigirse al Club Social a jugar dominó, o a la Logia Masónica, también a jugar dominó...



Las películas desayunan de esta a media mañana con *El Médico al Frente*, leyendo en primer término el obituario para que no se les escape un detalle, luego miran los matrimonios del día en la página de Vida Social por si conocen alguna novia, y por último las noticias de la guerra civil española para exponer como de la tragedia... Momento en que presentan la mano o maquinismo y ambos se dirigen a la tarea de disponer la comida. A mediodía se dirigen a la paquería del arco (había a comprar una carretilla de bala o una maleta de lana, y de ahí a conversar con el cura Aguirre, un director espiritual, quien les informaba del creciente descontento del ejército con Don Dato y su Frente Popular y al que dejaban alguna ayuda para San Vicente de Paul o El Gallo, el diario conservador. Reporteros se cuentan en momentos de los grandes en la posada de las Ralfe y representaban a Almaraz. Luego de una visita a pieles sueltas (a la que habían ido después al levantarse de la mesa diciendo "voy a molinarme un rato") y que al despertar, luego después, aplaudían "me quedó atrapada", se trasladaban a la casa en que correspondía el poder".

Y sin embargo, hay algo, un presentimiento, una repulsa de coronada, la sensación de que esto va a terminar mal, y la una tiene un flash de mandibula trahida, un silencio. (Efecto de la evocación de un pasado compartido, nostalgia de la "juventud dividida entre ya te vas para no volver"... etc.)

Dice Hemingway que todo relato desborda en tragedia... si se prolonga lo suficiente. En esta, posiblemente, una verdad general. Pero hay algo muy nuevo, muy chileno, en la generación que tenía, digamos, entre 15 y 50 años el 11 de septiembre de 1973. En medio de la multiplicidad y la diversidad (por lo menos aparente) de las diversas individualidades, el grupo utilizó produce una especie de cohesión o descomposición. Ficcional también como un retrato. Con las condiciones para que el... (citando también a Brecht), más conocido por

*Paradise*, desarrolla sus potencialidades de tragedia... si se prolonga lo suficiente. En esta, posiblemente, una verdad general. Pero hay algo muy nuevo, muy chileno, en la generación que tenía, digamos, entre 15 y 50 años el 11 de septiembre de 1973. En medio de la multiplicidad y la diversidad (por lo menos aparente) de las diversas individualidades, el grupo utilizó produce una especie de cohesión o descomposición. Ficcional también como un retrato. Con las condiciones para que el... (citando también a Brecht), más conocido por

Al final, pero a todo, esto es una novela de amor y en esa clave debe ser leído.



# Una novela de amor [artículo] José Miguel Varas

Libros y documentos

## AUTORÍA

Varas, José Miguel, 1928-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela de amor [artículo] José Miguel Varas

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile